

Lobera de Onsella es la siguiente etapa en el viaje por la Bal d'Onsella. Lobera, cuyo nombre parece hacer referencia a la abundancia de lobos en el entorno, es otra pequeña población disminuida y envejecida que guarda sin embargo el tipismo y la hermosura en su casco urbano.



52

Lobera de Onsella

Localidad enclavada en un cerro en la margen izquierda del río Onsella, que limita al Norte con Los Pintanos, al Sur con Uncastillo; al Este con Longás y Luesia y al Oeste con Isuerre. Su población se reduce a 42 personas, con 59 años de edad media y un 48% de mayores de 65 años. Su hermoso casco urbano esconde rincones de gran tipismo dejando patente su primitivo carácter defensivo. Destacan los grandes portales dovelados, con arco de medio punto, sus antiguas puertas y escudos de las familias pudientes.

LOBERA DE ONSELLA

Comarca: Cinco Villas

Ayuntamiento: Iglesia, 1 50687

Tel. 948 439 158

lobera@dpz.es

www.loberadeonsella.es

Gentilicio: loberano/a

Distancia a la capital: 153 km

Altitud: 672 msnm

Término municipal: 32,2 km²

Población: 42 habitantes (padrón 2015)

Temperatura media anual: 12,2°

Precipitación media anual: 700 mm

Equipamientos: instalaciones deportivas

Fiestas:

- 24 de junio, San Juan
- 31 de agosto, Fiestas Patronales de San Ramón



PARA NIÑOS

EL RITO DE LOS HERNIADOS

Una tradición recogida por Violant i Simorra en los años 40 fue recuperada por la Asociación Cultural Sesayo en 2004 para grabar un documental de Eugenio Monesma y se celebra cada año desde entonces. Se trata de un rito celebrado en la noche de San Juan con el que sanaban a niños herniados al pasarlos a través de un roble joven abierto en canal y que luego se cerraba. Según sanaba el árbol, el niño recuperaba la salud. Los niños enfermos se desnudan por completo y se pasan entre la hendidura del árbol repitiendo el dicho “tómalo Juan, dámelo Pedro, herniado te lo doy, sano te lo entrego”. El rito se repite tres veces.



Las fotos muestran la arquitectura de carácter netamente montaños, en la que la piedra manda.

La iglesia parroquial de Lobera destaca en lo alto de la población y está dedicada a la Asunción; se trata de un edificio de piedra de sillería, con portada barroca y planta de cruz latina. Su origen es anterior, aunque la actual edificación data del s XVII. En el exterior de la capilla lateral que da al Este se reaprovecharon sillares del primitivo templo románico, señalados algunos de ellos con las marcas de cantero. También guarda algunos ventanales de tipo aspillerado.

Pueden verse algunos retablos de interés en el interior, la mayoría fechados en el s XVI; destaca el retablo Mayor, de estilo renacentista. También conserva vestigios de su pasado románico, como la pila bautismal.

En los alrededores de la población existen yacimientos arqueológicos que se localizan en las partidas de Corral de Mayayo, Corral Solano Bajo y Solana Mayayo.



La última de las poblaciones del valle es Longás, donde muere la carretera -aunque una pista en regular estado comunica con la A-132 a la altura del puerto de Santa Bárbara, ya en la provincia de Huesca. Longás encierra el urbanismo de una localidad que parece anclada siglos atrás. Su contundente case-río montañés merece una pausada visita, aunque las comunicaciones no sean las mejores del mundo.



54



**SENDERO
ENTRE LOBERA
E ISUERRE**

http://senderos.turismodearagon.com/ruta.php?id_ruta=291

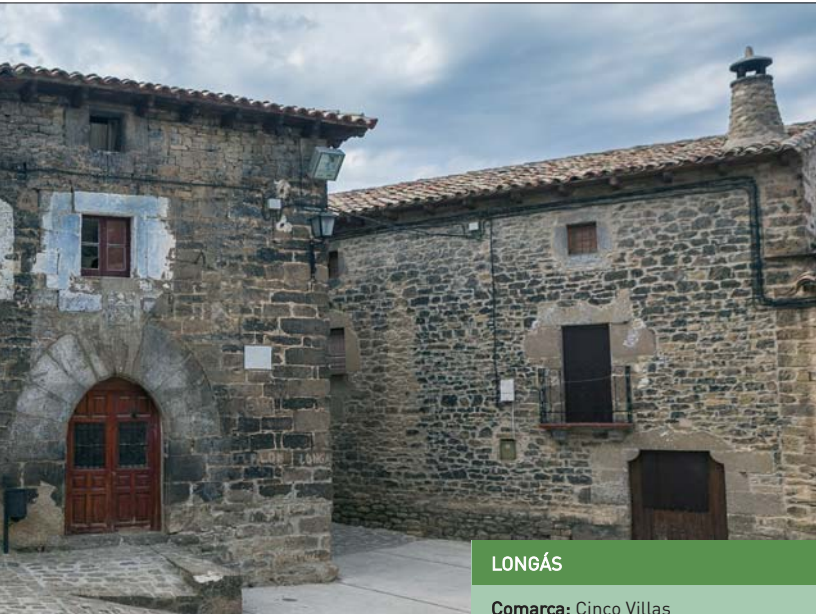
Este recorrido se encamina entre las poblaciones de Lobera de Onsella, naciendo junto a la carretera y el cementerio de la localidad, e Isuerre. El antiguo sendero va junto al río en medio de una exuberante vegetación y permite conocer la ribera y zona de huertas de estas localidades, así como descubrir las viejas edificaciones que antaño tuvieron uso agrícola o propiciaron el bienestar de ambos pueblos. El recorrido, sin apenas dificultad, dura una hora a la que habrá que sumar el regreso.

Longás

Localidad de las altas Cinco Villas, enclavada donde termina la carretera de la Bal d'Onsella, que limita al Norte con Los Pintanos, Bagüés y la Canal de Berdún; al Sur con Luesía, Biel y Las Peñas de Riglos; al Este con Bailo y al Oeste con Lobera de Onsella. Solo 36 personas permanecían empadronadas en 2015, con 61 años de edad media y mayoría abrumadora de hombres. Es el más montañés de los conjuntos urbanos del valle, con un aire pirenaico en su iglesia de Santa María (s XIV) y en sus casas y chimeneas.

Cuenta con un atractivo conjunto de arquitectura popular formado por casas de los s XIV y XV. La iglesia parroquial de Santa María está fechada en el s XIV y cuenta con numerosas obras de arte religioso. En los bosques





de su término nacen los ríos Arba de Luesia y Arba de Biel, que recorren gran parte de la comarca de las Cinco Villas. Desde aquí es posible subir a la ermita de Santo Domingo en el punto más alto de la sierra del mismo nombre, a la de Santa María Magdalena y a los restos del castillo de San Marzal, único vestigio de la antigua población de Lucientes.



PARA NIÑOS FABRICACIÓN DE LA PEZ

La dificultad de la vida en esta zona de montaña hizo que sus habitantes se especializaran en sacar provecho a lo que su entorno les proporcionaba. Así, los montes circundantes proveían de madera de la que, además de leña, se sacaba otro elemento que dio fama a Longás: la pez. Se elaboraba con leña repleta de resina -pino, enebro- que se quemaba lentamente en unos hornos preparados para ello y donde se iba destilando la resina ennegrecida. Una vez quemado para hacer desaparecer los compuestos inflamables, se comercializaba para su uso para impermeabilizar embarcaciones, botas u odres, para marcar el ganado o como emplastes para heridas de los animales.

LONGÁS

Comarca: Cinco Villas

Pza. Fernando el Católico, s/n 50688

Tel: 948 439 221

longas@dpz.es

www.longas.es

Gentilicio: longasino/a

Distancia a la capital: 160 km

Altitud: 840 msn

Término municipal: 49,2 km²

Población: 36 hab. (padrón 2015)

Temperatura media anual: 11,2°

Precipitación media anual: 800 mm

Equipamientos: instalaciones deportivas

Fiestas:

- 20 de enero, San Sebastián
- 25 de julio, fiestas mayores en honor a Santo Domingo



SENDERO ENTRE LONGÁS Y SANTO DOMINGO

http://senderos.turismodearagon.com/ruta.php?id_ruta=789



La Sierra de Santo Domingo es una de las grandes sierras prepirenaicas y se puede alcanzar desde su vertiente Sur, fundamentalmente desde Luesia o Biel, o desde su cara Norte, la más desconocida, desde Longás.

La excursión parte de esta localidad y comienza paralela al río Onsella, hacia el Sureste, alcanzando su objetivo tras una fuerte subida de casi 900 metros de desnivel y que lleva más de tres horas. La ruta alcanza la ermita de Santo Domingo, dominando en lo más alto de las Cinco Villas, y llega al pico homónimo, situado a 1.525 metros de altura, por lo que constituye un inmejorable mirador.

Retornamos a la vía principal de nuestro recorrido y salimos de Navardún en dirección a Urriés por la A-1601. Apenas cuatro kilómetros separan ambas localidades. Urriés tiene un pequeño y cuidado caserío, en el que merece la pena pasear y hasta acercarse a su iglesia, originalmente románica, de finales del XII o principios del XIII, que se oculta entre las casas que la rodean.

Es en el interior donde el templo se muestra mejor en su imagen primitiva. Los elementos más destacados son el ábside, poco decorado, la bóveda apuntada, que da pistas acerca de la fecha tardía del templo, ya en transición al gótico y, sobre todo, la portada original románica que hoy da paso a una capilla moderna en la que se ha instalado una magnífica pila bautismal, plagada de símbolos de difícil identificación, en la que figura la fecha de 1229. La portada primitiva de tres arquivoltas conserva capiteles con decoración geométrica y un crismón trinitario en el tímpano.

De este templo proceden unas pinturas murales del siglo XIII que se muestran en el Museo Diocesano de Jaca. Muestran la escena del prendimiento de Cristo con el beso de Judas y la imagen de Adán y Eva expulsados del Paraíso.



Primitiva portada románica y pila bautismal que hoy se integran en una capilla.

Urriés

Localidad de las altas Cinco Villas ubicada al norte de la provincia, junto a la Bal d'Onsella, limita al Norte y Este con Los Pintanos; al Sur con Sos y Navardún; y al Oeste con Undués de Lerda y Sos. Se trata de un lugar de montaña con una población envejecida, cuya media de edad está en 67 años y sin apenas habitantes de menos de 55. Del municipio depende la localidad despoblada de Ruesta (ver página 73), víctima del embalse de Yesa, que el sindicato CGT está recuperando para usos turísticos.

Tiene un casco urbano típicamente montañoso, con diversas casas señoriales entre las que resalta un palacio con una vistosa fachada barroca. La iglesia parroquial de San Esteban, originalmente románica aunque muy transformada, mantiene al interior su ábside semicircular, que en la parte externa está oculto por edificaciones posteriores. Sufrió una remodelación en el siglo XVI, al ampliar la nave y

URRIÉS

Comarca: Cinco Villas

Ayuntamiento: Plaza José Antonio, 1

Tel. 948 439 095

urries@dpz.es

Gentilicio: urriesano/a

Distancia a la capital: 140 km

Altitud: 557 msnm

Término municipal: 37,3 km²

Población: 37 hab. (padrón 2015)

Temperatura media anual: 12,8°

Precipitación media anual: 740 mm

Equipamientos: instalaciones deportivas

Fiestas:

- Víspera del jueves de la Ascensión, se va en romería a la ermita del Salvador.
- Las fiestas mayores tienen lugar del 15 al 17 de agosto, en honor de la Virgen.
- El 4 de diciembre se conmemora la festividad de Santa Bárbara, patrona del pueblo

abrir capillas laterales. El interior guarda la portada románica original, hoy formando parte de una capilla, y una hermosa pila bautismal.

En el Museo Diocesano de Jaca se conserva una hermosa pintura gótica procedente de esta iglesia.



La escena del beso de Judas se guarda en el Museo Diocesano de Jaca. Bajo estas líneas, cabecera del templo.



Continuamos recorrido ascendiendo el puerto de Cuatro Caminos hasta lo más alto, punto en el que se desvía una nueva carretera a nuestra derecha que conduce al Valle de Los Pintanos y a Bagüés. Un largo descenso de buena carretera recién renovada nos deja en poco tiempo en la primera de las poblaciones del valle: Undués Pintano, al la que las gentes de la zona conocen como Pintano Bajo, en contraposición al otro núcleo del municipio, el alto.

Antes de adentrarnos en la localidad pasaremos junto a un antiguo puente medieval que cruza el río Regal, junto al que se levanta una estela de gran interés, aunque de difícil lectura, conmemorativa de la construcción del primitivo puente.



Arriba, puente sobre el río Regal;
debajo, crucero en las inmediaciones de Undués Pintano.

Los Pintanos

LOS PINTANOS

Comarca: Cinco Villas

Ayuntamiento: Mayor, 1 50685

Tel. 948 888 108

pintanos@dpz.es

www.pintanos.com

Gentilicio: pintanense

Distancia a la capital: 175 km

Altitud: 803 msnm

Término municipal: 79,6 km²

Población: 44 habitantes (padrón 2015)

Temperatura media anual: 12,2º

Precipitación media anual: 750 mm

Equipamientos:

Fiestas:

- 17 de enero, San Antón
- 31 de agosto, San Ramón Nonato
- El segundo día de la Pascua de Pentecostés se celebra una romería al santuario de la Virgen de Aguilaré
- El 3 de mayo se celebra la romería a la ermita de Santa María Magdalena con comida en los alrededores de la misma



Municipio de las altas Cinco Villas conformado por dos localidades: Pintano y Undués Pintano, que se unieron en la década de 1970 y que entre ambas suman una de las poblaciones más exiguas de la provincia. Limita al Norte con Sigüés, Artieda y Mianos; al Sur con los municipios de la Bal d'Onsella; al Este con Bagüés y al Oeste con Urriés. Solo hay 44 vecinos, con 68 años de edad media y mayoría abrumadora de hombres. Pese a todo, el turismo puede traer una esperanza de vida, ya que ambos pueblos, en los que la piedra manda, son de los más hermosos de la provincia.



La torre de la iglesia de Undués se yergue junto a las chimeneas tronco cónicas. Al lado, monolito junto al río Regal

UNDUÉS PINTANO

Típico conjunto urbano montañés en el que destaca la iglesia de San Adrián, de origen románico, que conserva su ábside original y algún capitel, aunque fue reformada en el XVI. La Casa Nicuesa muestra en su fachada un escudo heráldico mientras que otras conservan las chimeneas tradicionales pirenaicas y sus portalones de piedra. Destaca el edificio consistorial en el que, además de los servicios municipales, se abre el pequeño Centro de Interpretación de los Castillos.



PARA NIÑOS: CENTRO DE INTERPRETACIÓN LA RUTA DE LOS CASTILLOS

En la planta alta del Ayuntamiento de Undués Pintano se abre un pequeño centro de interpretación que proporciona información sobre algunos de los castillos cercanos. Exhibe cuatro maquetas a escala de los castillos de Pintano, Roita, Ruesta y Navardún y una maqueta del valle de Pintano; un soldado y diverso material de armamento medieval, monedas, puntas de flecha y vasijas de la época y un horno medieval restaurado.



En el casco urbano, de carácter netamente pirenaico, como delatan algunas chimeneas troncocónicas, destaca la iglesia Parroquial de San Adrián, obra románica del siglo XII reformada en el XVI. La primitiva iglesia constaba de una sola nave y ábside semicircular, que en la actualidad, tras su reforma, se encuentra embutido entre dos grandes naves laterales, con su techumbre recrecida y el campanario a los pies. La descripción que el experto en románico aragonés Antonio García Omedes hace en su web de referencia www.romanicoaragones.com nos permite hacernos una idea de lo conservado en el ábside del templo: “La cabecera se reduce al cilindro absidal que arranca de bancada corrida y cubre por bóveda de cuarto de esfera de perfecta ejecución. Hay imposta de ajedrezado jaqués entre bóveda y cilindro absidal. Centrando el ábside, un bonito ventanal derramado, que se decora con arquivolta de baquetón adornada con bezantes al exterior, y por fuera guardapolvo de ajedrezado jaqués. Apea en sendos capiteles con sus ábacos y columnillas provistas de basa. El capitel del lado norte luce en su ábaco angelotes que no son más que cabeza con alas. Dos aves afrontadas por sus cabezas ocupan los laterales del capitel bajo sendas volutas. En el lado opuesto, las figuras son leones y comparten una única cabeza en el ángulo del capitel. El ábaco se decora con voluta que surge de las fauces de un león en el ángulo”.

Por lo que respecta al resto de construcciones del casco urbano, las más interesantes son las casas Nicuesa, Belió, Malle, Soterías y Miranda.

La iglesia de Pintano se alza en lo más alto de esta villa en la que por doquier encontramos elementos arquitectónicos que denotan su origen defensivo.





PINTANO

La carretera continúa, aunque en peor estado, hacia Pintano, que aparece oteando en lo alto de un cerro. Hay que desviarse y caminar reposadamente por sus cuevas hasta lo alto del casco urbano, donde se alza la iglesia y su mirador. Allí se encuentra también el antiguo ayuntamiento y la ermita de San Antón, hoy centro de interpretación arqueológica con materiales de una necrópolis celtíbera.

La iglesia de Nuestra Señora de La Purificación (s. xv), está declarada Bien de Interés Cultural desde 2003 y es de estilo gótico tardío, con planta de cruz latina de tres naves y cabecera poligonal. Su cubierta es de crucería estrellada y el acceso se abre mediante una portada plateresca. En su interior se puede admirar un conjunto de piezas de escultura, pintura y orfebrería que se guardan en su museo parroquial.

Por doquier podemos observar partes de las antiguas murallas que rodeaban la villa, con los portales por los que se accedía, como el de Leandro o el Portal de Montaña, que dejan claro que se trató de un núcleo defensivo medieval. Destacan sus casas recias, sus arcos de piedra y una arquitectura netamente pirenaica en la que sobresalen la Casa Sangorrín, el actual ayuntamiento, Casa Pardina, Casa Martindíes y Casa Mateo. Saliendo en dirección a Bagués se conserva la ermita de la Virgen de Arguilaré, de estilo románico del siglo XII, que, aunque fue reconstruida, conserva su ábside principal.





La arquitectura tradicional de la localidad está muy bien conservada

64

Bagüés

Bella localidad prepirenaica situada en la parte septentrional de la provincia de Zaragoza, en el límite con la de Huesca. Es una de las localidades más disminuidas de la provincia, con pocos habitantes que pasen todo el año, el 53% de los cuales tienen más de 65 años. En su patrimonio destaca una iglesia románica lombarda de gran valor y diversas casas con rasgos de arquitectura popular pirenaica. Dentro de sus monumentos encontramos la parroquia de los Santos Julián y Basílica de finales del s XI, de estilo románico lombardo, con impresionantes pinturas murales románicas que llenaban sus paredes y que actualmente se pueden visitar en el Museo Diocesano de Jaca.



BAGÜÉS

Comarca: Cinco Villas

Ayuntamiento: San Cosme, 1 50685

bagues@dpz.es

Tel. 948 398 071

Gentilicio: bagüesano/a

Distancia a la capital: 160 km

Altitud: 890 msnm

Término municipal: 30,7 km²

Población: 13 hab. (padrón 2015)

Temperatura media anual: 11°

Precipitación media anual: 800 mm

Fiestas:

- 7 de enero, Fiestas
- 27 de septiembre, Virgen de la Paruela



En un paraje totalmente pirenaico aparece Bagüés, localidad llena de encanto que se ha mantenido como segunda residencia para muchos de sus hijos. Pocas personas permanecen a lo largo de todo el año. Sin embargo, su casco urbano es uno de los más encantadores de la zona, con multitud de ejemplos de arquitectura popular en la que la piedra y los rincones tradicionales se conjugan en armonía. Lamentablemente, al igual que en otras hermosas localidades de esta zona, la falta de población hace que resulte difícil poder visitar sus monumentos, aunque preguntando a los vecinos es posible encontrar a quien guarda la llave para visitar su afamado templo.

65

LA CAPILLA SIXTINA DEL ROMÁNICO

La iglesia de los Santos Julián y Basilisa se encuentra aislada sobre un pequeño altozano, frente al pueblo y junto a la carretera. Es románica, de estilo lombardo (uno de los ejemplos de este estilo situados más a Occidente de cuantos se conservan), y ofrece una bonita estampa a los ojos del viajero. Es un edificio armonioso, venerable en sus casi mil años de antigüedad, realizado en piedra sillar. Y albergó un impresionante conjunto de pinturas murales románicas, el más importante que conocemos de la Europa de su tiempo. Hoy esas pinturas se conservan, pero no en el lugar para el que fueron creadas sino en el Museo Diocesano de Jaca, del que constituyen su pieza más destacada. Como esta iglesia dejó de tener culto a principios del s XX, cuando en los años cincuenta fueron descubiertas aquellas pin-





Escena de la crucifixión en la que se ve al Buen Ladrón, a la derecha de Jesucristo, en la que se aprecia la singular forma en que sus brazos atraviesan la cruz, como si estuviera colgado en un cepo.

turas se decidió su arranque y traslado a un lugar seguro. En 1966 fueron arrancadas y cuatro años más tarde se instalaron en el Museo.

Originalmente la iglesia tuvo una sola nave, de considerable altura, rematada por un ábside semicircular y con una torre-campanario encajada en el muro de los pies. Sus muros aparecen decorados con arquillos ciegos y lesenas o finas pilastras, como es habitual en el románico lombardo. Hay que reparar en las ménsulas donde apoyan los arquillos, pues van decoradas en relieve con cruces, modillones (rollos), rostros y otros motivos, algunos curiosos. La portadita es muy sencilla, en arco de medio punto sin decorar. También veremos en algunos puntos el típico ajedrezado jaqués. La nave se cubrió con una techumbre de madera a dos aguas, tal como hoy se puede ver.

Hay noticias de esta iglesia desde el año 1030, fecha en la que dependía ya del cercano e importantísimo monasterio de San Juan de la Peña; esa dependencia se prolongaría durante siglos. El edificio que hoy vemos, sin embargo, corresponde según los estudiosos a una fecha algo posterior, ya bien entrada la segunda mitad del siglo XI. También en ese periodo, en torno a 1070-1080, han sido datadas las pinturas que lo adornaban. Mucho después, ya en el siglo XVI, se adosó una segunda nave en el lado sur, lo que obligó a derribar parte de este muro de la vieja iglesia; ello significó la pérdida de parte del conjunto pictórico románico. Tuvo otros añadidos en el lado norte: una sacristía y un porche que protegía la portada. Fueron derribados ya hace mucho tiempo y de ellos solo quedan algunos vestigios a ras de suelo.

Si podemos visitar el interior (tendremos que preguntar en el pueblo por la persona que tiene la llave), nos sorprenderemos de la altura de la nave, del armazón de madera que la cubre y de los dos grandes arcos que comunican este espacio con la nave adosada, y que fueron los que provocaron la desaparición de una parte de las



Exterior del ábside de la iglesia de Bagües. Se aprecia a la izquierda la capilla adosada en el siglo XVI.

pinturas. Hoy es una iglesia dignamente restaurada pero vacía de decoración, a excepción de algunos pequeños restos pictóricos que quedaron sin arrancar en la parte más alta de los muros y en la zona del coro alto a los pies, y de algunas ménsulas talladas que sirvieron de apoyo en otro tiempo a arcos de sustento de la techumbre, hoy desaparecidos. Es un espacio noble, una construcción de gran calidad que evidencia la importancia que tuvo el lugar en época medieval, cuando formaba parte de un entorno estratégico en las cercanías del Camino de Santiago y de la antigua calzada que llevaba a Francia por el puerto de Palo.

Un detalle llamará nuestra atención: el pequeño hueco cuadrado que fue tallado en uno de los sillares de la cabecera, concretamente debajo de la ventana del ábside. Apareció al arrancar las pinturas en los años 60 y en su interior se encontró una cajita de madera de boj envuelta en tela, conteniendo los nombres de varios santos escritos en papel. Esta cajita, que se conserva también en el Museo Diocesano de Jaca, es similar a las características “tecas de reliquias” de consagración que se colocaban en el interior del ara, en el altar, para poder celebrar la misa sobre ellas. Sin embargo, en esta ocasión la cajita no se hallaba en el altar y tampoco tenía reliquias. Fue, no obstante, una pieza de suficiente importancia como para condicionar en cierta medida la forma de distribuir las pinturas románicas, pues se estudió cuidadosamente su colocación: sobre este hueco, que fue tapado con

una losa y una capa de revoco, se pintó la cabeza de Jesús Crucificado, esto es, el momento de Salvación o Redención de la Humanidad para la fe cristiana. Su significado, más allá de un deseo de protección del edificio y de sus fieles, sigue siendo hoy una incógnita, así como los porqués de las peculiaridades citadas.



Fachada principal de la iglesia de Bagüés

MUSEO DE JACA

Hay que imaginar esos muros cubiertos de pinturas en toda su extensión, de arriba abajo, de suelo a techo, en el ábside y en los muros, con un maravilloso colorido. El efecto tuvo que ser verdaderamente impactante. Para ver hoy esas pinturas tendremos que ir a Jaca, visita recomendable por muchos motivos pero desde luego también por su estupendo Museo Diocesano. El conjunto de Bagüés se instaló en una sala que reproduce las dimensiones y hechura de la iglesia original, y sigue siendo impresionante a los ojos del ciudadano del siglo XXI. Ahí está representado un bellissimo resumen de la Historia Sagrada, con episodios fundamentales del Antiguo y del Nuevo Testamento: la Creación de Adán y Eva, su expulsión del Paraíso, la vida de Jesús, su Pasión y Muerte y su Ascensión a los cielos. No existía en toda Europa un conjunto iconográfico tan completo y tan excepcionalmente conservado, de forma que su hallazgo causó admiración en Europa y pasmo entre los estudiosos. Y no solo eso, sino que la calidad de las pinturas era extraordinaria por su dinamismo, expresividad y capacidad de comunicación, algo que se aleja bastante de las características clásicas del románico.

Hay que ver la secuencia de las imágenes en orden, que también es peculiar porque forma una especie de recorrido en espiral: de arriba abajo y de derecha a izquierda, de un muro a otro, para terminar en el ábside, que se “lee” de abajo arriba porque nos elevamos de lo terrenal a lo celestial. Conviene detenerse en su contemplación despacio y con curiosidad, para extraer detalles que nos proporcionan información o motivos de reflexión. El artista que concibió este conjunto se inspiró en modelos franceses y nos dejó una extraordinaria



El Prendimiento, otra de las escenas representadas.

muestra de creatividad y viveza expresiva. Un “catecismo para iletrados” que hoy nos recuerda en cierto modo a las viñetas de un cómic, pero seguro que atrajo de igual modo a los hombres y mujeres del siglo XI que a los del siglo XXI, demostrando con ello su condición de obra maestra.

Algunas escenas destacadas:

La Epifanía: María lleva en brazos a su Hijo y recibe las ofrendas de los Reyes de Oriente. La composición y las figuras son muy bellas y delicadas. El Rey que ofrece el presente a la Virgen lleva un curioso tocado que parece un pañuelo de campesino.

La Matanza de los Inocentes: un soldado amenaza a una madre y le tira del cabello para robarle a su hijo, mientras ella lo defiende en un gesto protector que la inclina hacia el lado opuesto, huyendo de la peligrosa espada que se cierne sobre su cabeza. Es una escena conmovedora, tememos por esa madre y por su hijo.

El Prendimiento: En la parte baja de la escena, San Pedro le corta la oreja a Malco, que abre la boca en un grito tan poderoso que hace curvarse hacia adelante a los personajes que hay a su lado. Quizá no haya en todo el arte románico una escena con tanta potencia expresiva como la que se pintó en Bagüés.

La Crucifixión: Junto a la figura central de Jesucristo, aparecen el Buen Ladrón y el Mal Ladrón, que no están clavados de las cruces sino que tienen los brazos metidos en ellas, como si fueran cepos. Es una singularidad iconográfica.

La Resurrección de los Muertos: A la llamada de las trompetas del Apocalipsis, los muertos salen de sus tumbas levantando ellos mismos la tapa de las sepulturas, con expresión asombrada.



Al aproximarnos al embalse de Yesa, la figura imponente de Ruesta se adueña del paisaje recordando su esplendor pasado.

La ruta debe retornar a su camino natural y si hemos llegado hasta Bagüés tendremos dos opciones de regreso a la ruta: volver sobre nuestros pasos hasta coronar de nuevo el puerto de Cuatro Caminos y tomar la A-1601, que nos llevará por Ruesta y el embalse de Yesa hasta el tramo final de nuestra ruta; o cambiar el orden del recorrido y continuar por la A-2602 desde Bagüés en dirección a Bailo, donde tomaremos la A-132 hacia Jaca y en Puente la Reina de Jaca la N-240 en dirección Pamplona, que nos conducirá por la Canal de Berdún hacia las localidades zaragozanas de la Comarca de la Jacetania.

En esta guía, por tratar de ser claros y ya que la ruta principal traza el ascenso desde Castiliscar por esta vía, optaremos por el primero de los trazados, así que retomamos el recorrido en el puerto de Cuatro Caminos y continuamos hacia el Norte por la A-1601 atravesando masas forestales de repoblación en dirección al embalse de Yesa. Estamos en una de las zonas de la provincia que más han modificado su fisonomía en el último medio siglo.





Las torres del castillo de Ruesta se mantienen altivas pese a la despoblación.

RUESTA

Tras una curva de esta carretera topamos con Ruesta, antaño próspera localidad cincovillesa a caballo entre las vegas del Regal y el Aragón, hoy inundadas por las aguas del embalse. La historia reciente de Ruesta está unida a la construcción del embalse de Yesa y la inundación de la mayor parte de sus terrenos de huerta, que supuso también el desmantelamiento de la localidad y el desdoblamiento masivo. Así, Ruesta desapareció en 1965 dejando atrás un rico patrimonio que aún se vislumbra entre las casas arruinadas. Pascual Madoz describía la localidad a mitad del siglo XIX: “tiene 400 casas que se distribuyen en varias calles y dos plazas”. Madoz destacaba las famosas huertas que se regaban con las aguas del Regal y el Aragón “que producen esquisitas camuesas y otras frutas”. La pérdida de medios de vida supuso la destrucción de un pueblo que no hace tanto permanecía vivo. En 1988 la Confederación Hidrográfica del Ebro cedió el pueblo y parte del término de Ruesta al sindicato CGT, que desde entonces trata de ponerlo en valor, aunque apenas se ha logrado rehabilitar algún edificio para utilizarlo como albergue.

Si queremos conocer la antigua villa partiremos de la iglesia de La Asunción, cuyas ruinas destacan en la plaza delante del albergue. Es un templo tardogótico construido sobre una primitiva iglesia de origen románico entre los siglos XVI y XVII. La calle Mayor nace allí y llega a los pies del castillo, plagada de casonas solariegas y algunos palacios levantados entre los siglos XVI y XVIII que languidecen arruinados. Por doquier aparecen restos de lo que fue su esplendor,



Imagen del Cristo aparecido en el ábside al arrancar las pinturas murales. Museo de Jaca.

aunque las antiguas portadas doveladas, escudos y otros elementos arquitectónicos han sido expoliados. Hay que ser precavidos si nos aventuramos por el arruinado casco urbano, ya que pese a que ha sido en parte limpiado, puede entrañar peligro.

A los pies del castillo, cuyas torres huecas continúan elevándose altivas pese al abandono, se abre un mirador sobre el embalse que permite apreciar la Sierra de Leyre e imaginar cómo sería el paisaje cuando las vegas se extendían por donde ahora sólo hay agua. La torre del homenaje se levanta imponente con sus 25 m de altura y 4 de lado, dejando a su derecha otra torre de menor categoría. El castillo debió de ser de origen musulmán, aunque fue fortificado por Sancho III *el Mayor* de Navarra en 915.

Desde Ruesta se puede ir por un sendero -el que lleva al camping- hasta la ermita de Santiago, aunque también podemos alcanzarla a través de la pista que desde la carretera de Sos conduce al área de acampada. La ermita, del siglo XI y cabecera plana, conserva algunos elementos de interés, entre los que destaca la propia planta del templo.

Otra ermita románica, la de San Juan de Maltray, se sitúa cerca del embalse, en pleno Camino de Santiago. Es el único resto que permanece de la que fue abadía de Maltray, levantada por orden del rey de Pamplona, Sancho Garcés I, en el año 911. La profesora María Pilar Poblador (revista *Artigrama*, núm. 16, 2001) explicaba en un artículo las desafortunadas intervenciones en el templo: “en 1963 se arrancaron sus pinturas murales, que se trasladaron primero para ser expuestas temporalmente en el palacio de la Virreina de Barcelona (1964),



Las pinturas murales de Ruesta que se conservan en el Museo de Jaca permiten hacerse una idea del rico patrimonio que poseía esta localidad hasta su despoblación.

para posteriormente pasar al Museo Diocesano de Jaca, donde desde entonces se exhiben. Desde dicha fecha la iglesia de San Juan Bautista de Ruesta agoniza, al haber sido desnudada de su decoración interior, la cual está considerada como uno de los más espléndidos conjuntos de pintura románica, datados a mediados del siglo XII”. La ermita permanece hoy con una cubierta metálica tapando su “desnudez” y apenas quedan unos muros que recuerdan su pasado.


Afortunadamente aún podemos disfrutar de la hermosura de sus pinturas murales en el Museo Diocesano de Jaca, donde se guarda el espléndido conjunto del ábside. Según explica el experto Antonio García Omedes -www.romanicoaragones.com-, “El conjunto pictórico es una de las joyas del museo. Es representativo de la pintura románica plena de color, fuerza y simbolismo. No falta el Pantocrator en el cascarón absidal, rodeado de los Tetramorfos que son portados por otros tantos seres angélicos y flanqueados por vigilantes serafines de seis alas, cuajadas de ojos que repiten sin cesar “Santo, Santo Santo...”. Su descripción continúa añadiendo que “por debajo en el cilindro absidal y separados por la ventana, hallamos a nuestra derecha un apostolado representado por siete de sus miembros y a la izquierda una escena de la Crucifixión, bastante deteriorada; pero que se reconoce sin lugar a dudas. Bajo el ventanal, hay un crismón trinitario de tipo navarro”. También en Jaca se conserva un rostro de Cristo de expresiva mirada que apareció bajo las pinturas del ábside al arrancarlas.

Tiermas, localidad balnearia, permanece deshabitada en lo alto de un cerro a orillas del embalse.

76

TIERMAS Y SU BALNEARIO

Antes del llenado del embalse había un famoso balneario que aprovechaba el manantial de aguas sulfurosas que surge allí y que venía siendo utilizado desde tiempos anteriores a la conquista romana. Las aguas brotan a una temperatura de 42°C. Las instalaciones, cuya cota queda por debajo de la de llenado del embalse, reaparecen en los periodos en que el nivel del embalse está bajo. Es mucha la gente que aprovecha esta circunstancia para seguir utilizando estas aguas y el lodo que se forma, que posee propiedades terapéuticas para la piel.



El castillo de Ruesta aparece tras las aguas de este mar artificial.

UN MAR EN EL PIRINEO

El embalse de Yesa se forma con el represamiento del río Aragón en la localidad Navarra de Yesa, aunque la mayoría de las tierras inundadas por la cola del embalse, que es de 10 km, con anchuras que varían entre 1 y 2,5 km, están en tierras de Aragón. Ocupa una superficie de 1.900 hectáreas en los términos municipales de Sigüés (Escó y Tiermas) y Urriés (Ruesta).

Se inauguró en 1960 y provocó el abandono de varios pueblos: Ruesta, Tiermas y Escó, con una población afectada de más de 1.500 personas. Colateralmente, por la expropiación y plantación de pino para evitar la colmatación del embalse, se vieron afectados aguas arriba los pueblos de Larrosa, Villanovilla, Bescós de Garcipollera, Bergosa, Acín de Garcipollera y Yosa de Garcipollera, en el valle de la Garcipollera, perteneciente hoy al término municipal de Jaca, y Cénarbe, en Villanúa. Se inundaron 2.408 hectáreas de tierras de cultivo, de las cuales 1.000 eran de muy buena calidad agrícola. Las localidades ribereñas, como Artieda o Mianos, también resultaron afectadas por la pérdida de tierras de cultivo.

En la actualidad se están llevando a cabo obras de recrecimiento. Aunque en un primer momento se proyectó inundar Sigüés, finalmente tras la presión de los afectados se redujo la cota para evitar la pérdida de otra población más. Aún así, existe en la zona una notable contestación social por las afecciones del embalse y su recrecimiento al medio de vida de las localidades del valle.

La carretera continúa bordeando el embalse -en el momento de redactar estas líneas con continuos desvíos debido a las obras de recrecimiento del embalse- hasta alcanzar Artieda, la localidad que se ha erigido como principal núcleo de la contestación al embalse.



Artieda

78

Localidad de la comarca de la Jacetania ubicada a orillas del río Aragón, en su margen izquierda, ocupando un promontorio sobre el valle. Limita al Norte y al Oeste con Sigüés; al Sur con Los Pintanos; y al Este con Mianos.

Madoz reseña en su diccionario de 1845 que “tiene 48 casas, distribuidas en calles rectas y bien empedradas y una hermosa plaza que ocupa el centro de la población”. De su terreno, excepto el monte en el que se asienta, dice Madoz que es “llano y de buena calidad, especialmente en la hermosa y dilatada huerta que riegan abundantemente las aguas del río Aragón”. Hoy, Artieda ya no dispone de esa huerta que describía Madoz. El pantano de Yesa inundó sus mejores tierras de cultivo.

En la localidad destaca su conjunto urbano, con la iglesia de San Martín, con su escalera exterior de piedra y algunas casas de gran belleza. Artieda está en pleno Camino de Santiago y

ARTIEDA

- Comarca:** Jacetania
- Ayuntamiento:** 50683. Mayor, 17
- Tel.** 948 439 341
- artieda@dpz.es
- www.artieda.es
- Gentilicio:** artiedano/a
- Distancia a la capital:** 150 km
- Altitud:** 645 msnm
- Término municipal:** 13,6 km2
- Población:** 81 habitantes (padrón 2015)
- Temperatura media anual:** 11,8°
- Precipitación media anual:** 737 mm
- Equipamientos:** Albergue de peregrinos.
- Fiestas:**
 - Martes de Carnaval
 - Corpus
 - Enramadas (sábado y domingo de Pascua)
 - Romería en honor a San Pedro
 - Fiestas en honor a San Lorenzo (10 de agosto)
 - Día de la Virgen (15 de agosto)
 - San Martín (11 de noviembre)

tiene abierto un albergue de peregrinos. Cuentan con yacimientos romanos y calles empedradas, entre las que destaca la casa de los Diezmos y la iglesia de san Martín, con su escalera exterior de piedra. En la Edad Media la villa pertenecía al navarro monasterio de Leyre.



Arriba, interior de la iglesia. A la derecha, columna romana adosada en la pared norte de la ermita de San Pedro.



Encaramada en lo alto de un pequeño cerro en la margen izquierda del río Aragón, Artieda posee un coqueto conjunto urbano de calles empedradas en el que encontramos buenos ejemplos de casas fuertes, como la Casa de los Pagos o Diezmos y la Casa del Hospital. La iglesia de San Martín de Tours es el faro del municipio, con su gran torre en la que destaca la escalera adosada al exterior; es de origen románico (s XII) pero fue en el s XVI cuando sufrió las numerosas transformaciones que componen su actual imagen. De su etapa primitiva sólo conserva un ábside de mampostería sin adornos. En el interior apenas se aprecian detalles de su pasado románico; tan solo una pila bautismal de piedra delata su origen. Hay algunos retablos de calidad, y un coro alto de madera de factura popular.

Se conservan varios yacimientos romanos en su término, como el de la ermita de San Pedro, en la que es posible ver dos capiteles romanos integrados en su estructura: uno en el interior, más oculto, y el segundo en la parte exterior, que se conserva perfectamente con parte de su columna. También hay algunos tramos empedrados de la antigua calzada, que probablemente formaría parte de la vía romana que discurría por la Canal de Berdún. Junto a las huellas de la calzada se encontraron diversos restos romanos. Los más importantes fueron localizados en las partidas de Campo del Rojo, Forao de la Tuta, Viñas del Sastre y Corrales de Villasués; en la actualidad se encuentran depositados en el Museo Provincial de Zaragoza.



La torre de Artieda se erige como faro en el cerro que corona el municipio.

80



CAMINO DE SANTIAGO

<http://www.caminosantiago.org/>

<http://www.peregrinoszaragoza.org>



La más importante ruta a pie del mundo es el Camino de Santiago, que lleva a los peregrinos a la tumba del apóstol en la ciudad gallega de Santiago de Compostela. Existen múltiples caminos, aunque el más afamado es el llamado Camino Francés, que se inicia en España a partir del Puerto de Somport (Huesca), para unirse más adelante con el Camino Navarro, que viene de Roncesvalles. Ambos caminos se unen en la ermita de San Salvador, en la población navarra de Obanos. Se trata de una ruta de unos 170 km, que recorre las provincias de Huesca, Zaragoza y Navarra hasta su unión en esta última con el Camino Navarro conformando a partir de entonces el Camino Francés o Camino Real.

A su paso por la provincia de Zaragoza, el Camino recorre las localidades de Mianos, Artieda, Ruesta y Undués de Lerda, por la margen izquierda del río Aragón, mientras que anteriormente existía otro ramal por la margen derecha que pasaba por Sigüés.



81

Exterior austero y contundente del templo de Santa María de Mianos.

Mianos

MIANOS

- Comarca:** Jacetania
Ayuntamiento: 50683. Plaza Aragón, 1
Tel. 948 439 322
 mianos@dpz.es
Gentilicio: mianense
Distancia a la capital: 210 km
Altitud: 684 msnm
Término municipal: 14,8 km²
Población: 31 hab. (padrón 2015)
Temperatura media anual: 11,8^o
Precipitación media anual: 740 mm
Fiestas:
- 3 de mayo, la Virgen del Casterillo
 - Primer fin de semana de agosto, Santiago

Localidad de la comarca de la Jacetania ubicada a orillas del río Aragón, en su margen izquierda. Limita al Norte con Sigüés; al Sur con Los Pintanos y Bagüés; al Este con Artieda; y al Oeste con la Canal de Berdún. Se trata de una localidad regresiva y envejecida. Destaca en su patrimonio la iglesia de Santa María, sobre todo en su interior, que guarda más de una sorpresa para los amantes del arte religioso. Tiene varias casonas blasonadas, entre las que resalta la de los Pérez. Conviene pasear sosegadamente por sus callejuelas para disfrutar de sus rincones. Desde su mirador privilegiado se vislumbra un paisaje espectacular con bosques y margas hasta la misma puerta de casa y con la ribera del Aragón y los Pirineos como telón de fondo.





El artesanado de madera de Mianos impresiona desde abajo y da muestras de su extraordinaria calidad en cuanto nos acercamos a los motivos esculpidos.

Mianos es una de las sorpresas que vamos a desvelar en esta guía. Lo que parece una pequeña población en la que exteriormente apenas se vislumbran monumentos reseñables esconde un tesoro que se desvelará puertas adentro de su iglesia de Santa María. Y es que la sobriedad de su exterior se transforma en cuanto traspasamos el umbral de la puerta.

La iglesia, probablemente de origen gótico, aunque su fisonomía actual la debe a una reforma radical realizada en el s XVI, tiene planta rectangular y nave única con cuatro capillas, una abierta en el lado del Evangelio y tres en el de la Epístola. La capilla del lado norte cobija el magnífico retablo de San Sebastián y la primera del lado de la Epístola, el de la Virgen del Rosario.

ARTESONADO Y CORO

Pero la vista del viajero se dirigirá irremediamente hacia arriba, para contemplar la techumbre renacentista de madera que cubre la nave del templo, que se complementa a la perfección con el coro alto realizado por las mismas manos. Según describe la directora del Museo Diocesano de Jaca, Belén Luque, en un informe sobre el templo: “La techumbre de madera de la nave es de par y nudillo, y está reforzada con tirantes. Tanto su almizate como sus faldones presentan casetones en los que se inscriben rosetas, y los laterales de sus tirantes se decoran con ángeles con alas extendidas. El conjunto apoya en ménsulas también talladas con gran belleza. Del mismo modo se encuentra tallado el antepecho de madera del coro, situado a los pies del templo”. La profesora de la Universidad de Zaragoza Concepción



Junto a estas líneas, capilla exterior de la Virgen del Arco y detalle de uno de los retablos del interior del templo.

Lomba, tras estudiar el templo, concluía que “la calidad de las esculturas nos inclina a pensar que su autor mantuvo evidentes contactos con Gabriel Yoli”. La fecha probable que los estudiosos dan del conjunto es la de mediados del s XVI, mien-

tras que la autoría, según un estudio de los profesores de la Universidad de Zaragoza, M^a Isabel Álvaro Zamora, Jesús Criado Mainar y Javier Ibáñez Fernández, sería de un maestro afincado en Sangüesa denominado Maestre Picart, quien también dejó su huella en otras obras como la sillería del coro de Sos del Rey Católico.

Pero el templo de Mianos reserva otras joyas que no pasarán desapercibidas al viajero inquieto: un par de vírgenes románicas de gran belleza, una hermosa pila bautismal y algunos retablos de gran calidad.

Si salimos al exterior y damos la vuelta al templo hallaremos adosada a la cabecera la capilla de la Virgen del Arco; su acceso se realiza desde la calle y conserva un retablo de sabor popular. Una singularidad más de esta bella localidad que hay que recorrer despacio.

El Camino de Santiago está muy bien conservado en Mianos, atravesando el término de Este a Oeste; pasa junto al emplazamiento primitivo de la localidad, que hubo de trasladarse a su ubicación actual hacia el año 1170 tras las guerras con Navarra, que en los años anteriores destruyeron el antiguo pueblo.



JAVIER y LEYRE

En los límites de nuestra provincia, resulta muy interesante conocer dos monumentos básicos en la vecina comunidad navarra. El monasterio de Leyre, que se alcanza desde la localidad de Yesa, es uno de sus monumentos más importantes. Entre los siglos X y XI fue centro del poder de los reyes navarros, así como panteón real, alcanzando su momento de esplendor bajo el reinado de Sancho III *el Mayor*. En su exterior destacan los tres magníficos ábsides exteriores de la Iglesia y la torre, además de sus puertas y capiteles románicos. A la izquierda de la plaza se ve el monasterio nuevo, obra del siglo XVII, y a la derecha, el monasterio medieval de los siglos IX y XI. En el interior de la iglesia, tras una reja de estilo gótico tardío, está el panteón de los primeros reyes de Navarra. Bajo el actual templo la conocida como cripta, que no es sino la iglesia antigua.

El castillo de Javier, ubicado entre Sangüesa y Yesa, se levantó en el s XI, Esabierre, nombre de origen vasco que significa casa nueva, era una torre defensiva aislada, situada en el límite entre los reinos de Navarra y de Aragón. El infante Fernando de Aragón entregó la villa y la fortaleza al rey de Navarra Sancho VII *el Fuerte* en 1223 como garantía de un préstamo que no devolvió, por lo que Javier se incorporó definitivamente al reino vecino. El 7 de abril de 1506 nació en el San Francisco Javier. Poco después, tras la conquista de Navarra por las tropas castellanas, fueron derruidas las partes defensivas del conjunto y quedó convertido en un simple caserón. En los últimos 120 años ha registrado tres procesos de restauración.

Leer más: <http://www.santuariojaviersj.org/unete-a-la-accion/>





Escó mantiene su aspecto inexpugnable pese a la ruina.

El camino encara su último tramo, el que nos sumerge en el Pirineo zaragozano. Así, tras atravesar el río Aragón (hoy cola del embalse de Yesa), enfilamos el río Esca por la carretera A-137 que se dirige al conocido valle navarro del Roncal.

Pasando bajo la A-21 alcanzamos el desvío hacia Sigüés y Salvatierra de Esca, las localidades más septentrionales de la provincia de Zaragoza. No obstante, antes de adentrarnos valle arriba vamos a hablar de dos de las localidades afectadas por el embalse de Yesa, hoy deshabitadas: Esco (o Escó, que de ambas modos se conoce) y Tiermas. Hay que advertir que ambos están en ruinas, por lo que si se decide visitarlas, hay que ser especialmente precavidos.

Llegamos a Esco por la antigua N-240, encontrando un desvío a la derecha (en dirección Pamplona), cuando la imponente estampa de la arruinada localidad se adivina en alto. Conviene dejar el coche a la entrada del camino y subir andando para apreciar los restos.

Esco, deshabitado desde que el embalse de Yesa inundara sus mejores tierras de cultivo en 1959, continúa observando el valle desde su atalaya, con su magnífica estampa, presidida por la iglesia de San Miguel Arcángel y su torre adosada a los pies, que le confieren un aire defensivo. De origen románico, la iglesia conserva restos de este estilo en la cabecera, la portada y parte de los muros laterales. En el resto de la localidad, las casas que se mantienen en pie guardan buenos ejemplos de arquitectura. En los últimos años han surgido voces de sus antiguos habitantes que buscan la oportunidad de volverlo a la vida, e incluso un proyecto de rehabilitación y puesta en uso realizado por una pareja de arquitectos que puede consultarse en:

<https://escounpuebloconfuturo.wordpress.com>.

Tiermas está más adelante, accesible desde una de las rotondas de enlace entre la A-21 y la N-240, casi en el límite provincial. Elevada en una meseta a la que por el momento sólo es posible subir caminando, era una próspera población balnearia hasta que el embalse forzó su abandono. Su caso urbano mira con altivez al valle y las aguas del embalse que, aunque lleve el nombre de la localidad en la que se asienta la presa, debería denominarse “embalse de Tiermas”, ya que su preside, desde todos los puntos de vista, las aguas represadas del río Aragón.





Sigüés

Localidad de la comarca de la Jacetania. Ubicada en el valle del río Esca, en su margen derecha, en pleno Pirineo. Limita al norte y al oeste con la Comunidad Foral de Navarra; al norte también con Salvatierra; al sur con Undués de Lerda, Urriés, Los Pintanos, Artieda y Mianos; y al este con la Canal de Berdún. Su término municipal comprende las entidades de Asso-Veral, con 12 habitantes, Escó, con 3, y Tiermas, con 1.

Su población, pese a las incorporaciones de otros núcleos, nunca pasó del millar de habitantes y fue en la década de los 60, coincidiendo con la puesta en marcha del embalse de Yesa en 1959, cuando sufrió un brusco descenso hasta los poco más de 100 habitantes actuales. Madoz reseña en su diccionario de 1845 que Sigüés era una localidad de “58 casas” con un terreno “generalmente estéril, a excepción del trozo que se llama la Ribera,

SIGÜÉS

Comarca: Jacetania

Ayuntamiento: 50682. C/ del Notario, 1

Tel. 948 887 035

sigues@dpz.es

Gentilicio: sigüesino/a

Distancia a la capital: 175 km

Altitud: 520 msnm

Término municipal: 101,8 km²

Población: 103 hab. (padrón 2015)

Temperatura media anual: 12,2°

Precipitación media anual: 750 mm

Equipamientos: Fuentes de agua minero-medicinales, instalaciones deportivas

Fiestas:

- A partir de las 5 de la mañana del 15 de agosto, la Asunción de la Virgen

que es fuerte y fértil, regado con las aguas del río Esca”. El de Sigüés es otro conjunto urbano típicamente montaños, en el que el Hospital de Santa Ana y la iglesia de San Esteban son sus principales monumentos, aunque sus rincones, casas y chamineras son de por sí un atractivo más que suficiente para merecer una pausada visita.



Retomamos el recorrido y alcanzamos Sigüés en unos minutos. La localidad se asienta en el valle, a orillas del río Esca y próxima a su desembocadura. El pueblo muestra numerosos edificios de interés, entre los que resaltan la torre palacio de los Pomar (antiguos señores del pueblo) y el antiguo hospital de peregrinos de Santa Ana.

En el centro de la localidad se levanta la iglesia parroquial de San Esteban, de estilo románico y muy bien conservada en su tipología primitiva, si exceptuamos que fue recrecida en altura y que la torre adosada, la capilla lateral sur y el porche corresponden a una reforma del s XVII. Bajo el porche se abre la portada original, con arquivoltas, un guardapolvo decorado con motivos vegetales y ajedrezado jaqués. El interior, de nave única de gran altura que se debe al recrecimiento del XVII, se cubre con bóveda de crucería. Dos grandes capillas se abren a ambos lados tras el presbiterio, mientras que el ábside permanece oculto tras un gran retablo barroco. Por doquier se ven algunos restos románicos, como la pila bautismal, detalles de ajedrezado jaqués y algún capitel en la portada. En el exterior se conservan varias estelas funerarias.

Por el pueblo pasa el ramal norte del Camino de Santiago, que, procedente de Jaca, atraviesa el río Esca por el puente antiguo en dirección a Compostela. Dependientes de Sigüés, se pueden visitar las pedanías de Asso Veral, pequeña aldea vinculada históricamente a



En la página anterior, porche de entrada y portada románica de la iglesia. Junto a estas líneas, una de las chamineras tronco cónicas que abundan en la localidad, interior del templo y torre palacio de los Pomar.



los condes de San Clemente, y Miramont, caserío que dependió de San Juan de la Peña, famoso por su monumental carrasca y atravesado por el camino jacobeo.

Si seguimos la carretera del Roncal, abierta en el s XIX, deberemos atravesar la Foz de Sigüés, estrechamiento en cuyas paredes nidifican multitud de rapaces protegidas. En poco tiempo nos aproximaremos a Salvatierra de Esca, última etapa en nuestro recorrido por la Alta Zaragoza, no sin antes detenernos junto a una hermosa cascada que desagua en el Esca a nuestra izquierda. Aprovecharemos para contemplar las aguas impetuosas de este río de montaña que tiñen de un verde insultante el fondo agreste de la Foz.





Salvatierra de Esca

90

Localidad de la comarca de la Jacetania, ubicada en el valle del río Esca, en su margen derecha, en pleno Pirineo, es la localidad más septentrional de la provincia de Zaragoza. Limita al norte y al oeste con la Comunidad Foral de Navarra; al sur con Sigüés; y al este con Fago y la Canal de Berdún. Su término municipal, que comprende la entidad de Lorbés, con 3 habitantes, está ocupado en casi un 90% por terrenos forestales.

Madoz reseña en su diccionario de 1845 que Salvatierra era una localidad de "170 casas" con un terreno "todo montuoso, dominado por grandes cerros". Habla de la producción tradicional de montaña y destaca que "mantiene ganado de todas especies y hay abundante caza en el monte". Su población rondó el millar de habitantes hasta la década de los 60, cuando emprendió un brusco descenso hasta los 215 habitantes actuales.

SALVATIERRA DE ESCA

Comarca: Jacetania

Ayuntamiento: 50684. Calle Mayor, 26

Tel. 948 887 000

salvatie@d pz.es

Gentilicio: salvatierrano/a

Distancia a la capital: 180 km

Altitud: 587 msnm

Término municipal: 81,2 km²

Población: 215 habitantes (padrón 2015)

Temperatura media anual: 11,8°

Precipitación media anual: 800 mm

Equipamientos: farmacia, instalaciones deportivas

Fiestas:

- 20 de enero, San Sebastián
- Viernes Santo
- 25 de abril, San Marcos
- Primer fin de semana de septiembre, la Virgen de la Peña

El conjunto urbano de Salvatierra está dominado por un paisaje típicamente pirenaico, muy similar al de sus vecinos ansotanos o roncaleses. Destaca la iglesia parroquial de San Salvador, el dolmen de Larra, las ermitas de la Virgen de la Peña (s XVII) y de la Virgen del Pilar (s XVI) y los restos del monasterio de la "Fons Frigida" o Fonfría, que es uno de los más antiguos del Aragón medieval.



El coro alto es uno de los elementos de mayor interés del templo.

Salvatierra parece querer encogerse en torno a su iglesia parroquial. El caserío se apretuja a su alrededor protegiéndose en un recinto que parece haber sido diseñado como defensa. Estamos en tierras de frontera, no sólo con Francia sino también con Navarra, y eso se nota en las recias construcciones. El origen de su topónimo refuerza esta sensación: proviene del verbo salvar, con el significado de “proteger, defender” y hace referencia a un asentamiento cuya misión es proteger la frontera o la tierra, en este caso frente al reino de Navarra.

La iglesia Parroquial de San Salvador, de estilo tardogótico, contribuye a aumentar el aspecto defensivo de la población con su torre almenada y sus recias formas. Exteriormente se abre a una plaza de la que parten las calles principales de la localidad. Desde la plaza pueden observarse los contrafuertes que dan aún más solidez a los muros y el ábside poligonal. Junto a la torre se encuentra la puerta de entrada, bajo pórtico; consta de arco de medio punto con una enigmática decoración en la clave, en la que destacan unos leones enfrentados y un animal que parece un cocodrilo comiéndose a un hombre. Junto a la cabecera encontramos el cubo de la Sacristía, de planta cuadrada y levantada sobre grandes pilares que permiten el paso bajo su base.

En el interior llama la atención la bóveda de crucería estrellada; el coro alto, en cuya sillería de madera de nogal luce el escudo de la villa donde campea, cómo no, la torre de un castillo; y uno de los órganos más antiguos del Pirineo, fechado en 1618. La iglesia conserva retablos barrocos de buena factura.



El órgano se sitta en un lugar de privilegio dentro de la parroquia



PARA NIÑOS

CÓMO SE VIVÍA ANTIGUAMENTE

Bajo la plaza de la iglesia se encuentra el museo etnológico de la localidad; dedicado a Santa Ana, parece ocupar el espacio de lo que sería la cripta del antiguo templo. Se expone allí una colección de objetos de la vida cotidiana de los antiguos vecinos de la villa, donados por ellos mismos, que ayudará a conocer mejor cómo se vivía antiguamente en esta zona del Pirineo. Herramientas de trabajo, instrumentos musicales, útiles de cocina, maquinaria, juegos... un sinfín de materiales que nos retrotraerán a décadas atrás. Conviene visitarlo en compañía de alguno de los vecinos más mayores, que no dudarán en explicarnos la utilidad de muchas de las piezas expuestas.

Salimos de la iglesia y recorremos las calles para seguir conociendo el patrimonio de la villa. La arquitectura popular, de claro carácter montañés y semejante a la de los vecinos pueblos del Roncal, conserva numerosos ejemplos de interés en puertas, ventanas, inscripciones y símbolos tallados que aparecen en casi todas las sus casas.



Tablas del primitivo retablo gótico de la parroquia.

Sin salir del casco urbano encontraremos la ermita de la Virgen del Pilar, hoy convertida en un pequeño museo parroquial. Resalta su estampa compacta, que exteriormente poco tiene que ver con la de un templo. Data del siglo XVIII y conserva pinturas murales. De entre las piezas que guarda el templo destacan varias tablas que pertenecieron al primitivo retablo de la iglesia parroquial, fechadas a finales del s XV y de estilo gótico hispano flamenco. En concreto se conservan la tabla de la Resurrección de Cristo, la de María orando y la de San Juan.

El patrimonio de esta localidad no termina aquí. Lo más antiguo que se conserva, aunque arruinado, es el monasterio de Santa María de Fonfría, fechado a finales del siglo IX y uno de los más primitivos

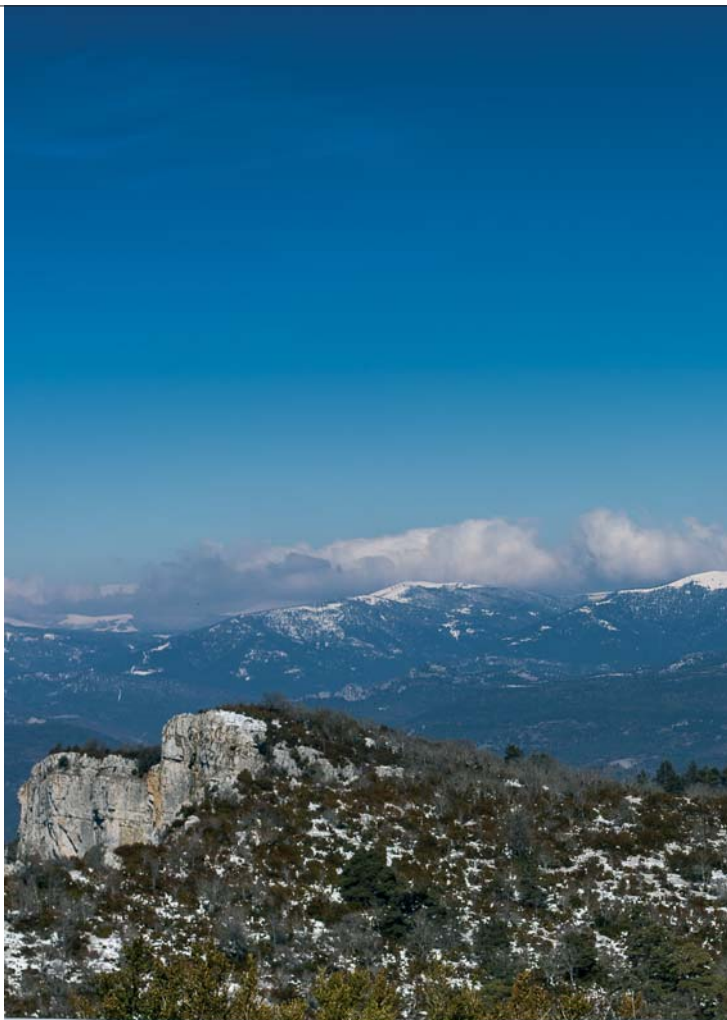


Restos del antiguo Monasterio de Fonfría.



del Aragón medieval. Hoy sólo se conserva un recinto de cuatro paredes de la que fue su iglesia, aunque a poco que se excavara en busca de vestigios de su esplendor se hallarían restos más que interesantes de su historia primitiva.

Por lo que respecta al paisaje, éste se da la mano con el patrimonio en lo alto del cerro de La Peña, donde se alza la ermita de la Virgen de la Peña, a 1294 m de altitud, mirador excepcional del valle y centro de romerías de las localidades del entorno. Hasta allí sube un sendero muy visitado por los excursionistas, cerca del cual se encuentra el dolmen de Larra.



Mirando al Pirineo, a los límites con Navarra, con Francia, con los valles oscenses, termina nuestro viaje a lo más septentrional de Zaragoza. Unas tierras ligadas a la historia y al paisaje. Tierras de frontera pero acostumbradas al devenir de gentes diversas.

Más información:

Alagón

Pza. de San Antonio, 2
Tel. 976 611 814
turismoalagon@hotmail.com

Anento: verano, sábados y festivos

La Plaza, 2
ofanento@comarcadedaroca.com

Ateca

Arco de S.Miguel, C/ Areal Bajo
Tel. 686 716 631
turismo@aytoateca.es

Belchite

C/ Becú, 2
Tel. 976 830 771
belchiteturismo@hotmail.es

Borja

Plaza España, 1
Tel. 976 852 001 / 976 852 947
turismo@borja.es

Brea de Aragón:

verano y fines de semana
C/ Oriente, 18
Tel. 976 824 141
infoturismo@comarcadelaranda.com

Calatayud

Pza. España, 1
Tel. 976 886 322
oficinaturismo@calatayud.es

Carriena

Avda. Ribó Lahoz, 2
Tel. 976 620 897
turismo@carriena.es

Caspe: Centro Monumentos

Funerarios Ibéricos
C/ Zaragoza
Tel. 976 636 533
turismo@caspe.es

Daroca

C/ Mayor, 44
Tel. 976 800 129
ofdaroaca@comarcadedaroca.com

Ejea de los Caballeros:

marzo a diciembre
Paseo del Muro, 2
Tel. 976 664 100 / 976 677 474
turismoejea@aytoejea.es

Fuendetodos

Museo del Grabado de Goya
C/ Zuloaga, 3
Tel. 976 143 830
goya@dcpz.es / www.fundacionfuen-
detodosgoya.org

Gallocañta: de miércoles a domingo

Ctra. Gallocañta - Berrueco
Tel. 976 803 069
ofgallocañta@comarcadedaroca.com

Gotor: verano fines de semana

Calle Convento s/n
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Illueca

Plaza del Castillo
Tel. 626 345 202 / 976 820 270
infoturismo@comarcadelaranda.com

Jaraba

Plaza Afán de Rivera, 3
Tel. 976 872 823
turismo@jaraba.com

Jarque

C/ Naturaleza "Guayén"
C/ Mayor, 1. Verano y fines de semana
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Mequinenza

Plaza Ayuntamiento, 5. Bajos
Tel. 974 464 136
turismo@mequinenza.com

Mesones de Isuela:

verano, sábados y festivos.
C/ Castillo
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Monasterio de Veruela

Paseo de Veruela
Tel. 976 649 025
monasteriodeveruela@dcpz.es

Monasterio de Piedra

Nuévalos. 976 870 700
www.monasteriopiedra.com

Monasterio de Rueda

Ctra. Sástago a Escatrón, Km.9
Tel. 976 170 016
info@monasteriorueda.com

Oseja: Museo agricultura tradicional verano, fines de semana

C/ Mayor
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Sádaba: verano, sábados y festivos

C/ Gral. Carlos de Castro
Tel. 669 859 750
turismosadaba@gmail.com

Sigüés: verano, sábados y festivos

C/ Pza. Aragón, 1
Tel. 948 887 037
oficinaturismo@sigues.es

Sos del Rey Católico

Palacio de Sada. Plaza Hispanidad
Tel. 948 888 524
turismo@sosdelreycatolico.com

Tarazona

Pza. San Francisco, 1
Tel. 976 640 074 / 976 199 076
turismo@tarazona.es

Tauste: verano

Cuesta de la Cámara
Tel. 660 789 431 / 976 855 694
turismotauste@gmail.com

Uncastillo. Iglesia de S.Martín

C/ Santiago
Tel. 976 679 001
uncastillo.sanmartin@gmail.com

Oficina de turismo del Gobierno de Aragón

Pza. España 1, 50004 Zaragoza • Teléfono: 976 282 181 / 976 212 032 y 902 477 000
turismodearagon@aragon.es • www.turismodearagon.com

Más info:

Vino D.O Campo de Borja: <http://www.docampodeborja.com/es/> • <http://www.larutadelagarnacha.es/>

Vino D.O. Calatayud: <http://www.docalatayud.com/> • <http://rutadelvinocalatayud.com/>

Vino D.O. Carriena: <http://www.docarriena.com/> • <http://www.rutadelvinocampodecarriena.com/>

Turismo de Aragón: <http://www.turismodearagon.com/es/>

Senderos de Aragón: <http://senderos.turismodearagon.com/>

Aragón Bike: <http://aragonbike.turismodearagon.com/>

Balnearios de Aragón: <http://www.balneariosdearagon.com/>



ZARAGOZA,

RUTAS POR LA PROVINCIA

- RUTA 1 | BORJA, TARAZONA,
VERUELA Y EL MONCAYO.
- RUTA 2 | CASTILLOS Y PALACIOS
DEL ARANDA Y VALDEJALÓN.
- RUTA 3 | CAMINOS DEL AGUA:
DE LOS BALNEARIOS A GALLOCANTA.
- RUTA 4 | CALATAYUD Y DAROCA:
BODEGAS Y ARQUITECTURA.
- RUTA 5 | GOYA Y RUTA DEL VINO: MUEL,
CARIÑENA Y BELCHITE.
- RUTA 6 | BAJO EBRO: RUEDA,
CASPE Y MAR DE ARAGÓN.
- RUTA 7 | MUDÉJAR DEL EBRO
Y TIERRAS DE LA GARNACHA.
- RUTA 8 | ROMÁNICO Y JUDERÍAS
EN LAS CINCO VILLAS
- RUTA 9 | LA TIERRA QUE VIO NACER
A FERNANDO II DE ARAGÓN**
- RUTA 10 | ENTRE LOS MONEGROS
Y EL EBRO.
- RUTA 11 | POR EL RÍO GÁLLEGO
Y LOS MALLOS.

